

Sobre la perspectiva metodológica en el Proyecto de Psicología Cultural de Jerome Bruner

Félix Temporetti¹

“De manera que la Psicología parece haber perdido su centro y sus grandes preguntas inquietantes.”

Las decisiones que tomamos reflejan algún tipo de consenso cultural o alguna perspectiva de alguna elite reinante dentro de la cultura.

Jerome Bruner, 1997

Resumen

El presente trabajo tiene como objetivo principal estudiar algunas cuestiones que consideramos fundamentales sobre la posición metodológica de Jerome Bruner en relación con la investigación, la producción y la comunicación de conocimientos en el campo de la Psicología y en sus interrelaciones con otras ciencias sociales, a partir de considerar los fenómenos humanos como inherentemente psicológicos, sociales, culturales e históricos. A tales efectos se recurrió a un método hermenéutico analítico-comparativo tomando como base documental artículos y libros escritos por el autor en el período comprendido entre 1960 – 2015. En esos textos creemos encontrar sus elaboraciones críticas más importantes sobre el positivismo y su propuesta metodológica de superación sobre la cual aquí, solo intentamos una primera aproximación. Se trata de una interpretación, una recapitulación y una reescritura de algunos de los saberes legados por Bruner sobre cómo encarar “el estudio apropiado del hombre” (Bruner, 1991) para continuar por el camino transitado bajo el desafío que él mismo nos propuso: ir más allá de la información recibida.

Palabras clave: Bruner, posición metodológica, campo de la Psicología

Resumo

¹ Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Rosario. Correo: felixtemporetti@yahoo.com.ar

O objetivo principal deste artigo é estudar algumas questões que consideramos fundamentais sobre a posição metodológica de Jerome Bruner em relação à pesquisa, produção e comunicação de conhecimento no campo da psicologia e suas inter-relações com outras ciências sociais, a partir da consideração dos fenômenos humanos como inerentemente psicológicos, sociais, culturais e históricos. Para tanto, foi utilizado um método hermenêutico analítico-comparativo, tendo como base documental artigos e livros escritos pelo autor no período entre 1960 e 2015. Nesses textos, acreditamos encontrar suas mais importantes elaborações críticas ao positivismo e sua proposta metodológica para superá-lo, das quais aqui apenas tentamos uma primeira aproximação. Trata-se de uma interpretação, uma recapitulação e uma reescrita de alguns dos conhecimentos legados por Bruner sobre como abordar "o estudo adequado do homem" (Bruner, 1991), a fim de continuar o caminho percorrido sob o desafio que ele mesmo nos propôs: ir além das informações recebidas.

Palavras-chave: Bruner, posição metodológica, campo da psicologia.

Abstract

The main objective of this paper is to study some questions that we consider fundamental about the methodological position of Jerome Bruner in relation to research, production and communication of knowledge in the field of Psychology and its interrelations with other social sciences, based on the consideration of human phenomena as inherently psychological, social, cultural and historical. For this purpose, we resorted to an analytical-comparative hermeneutic method taking as a documentary basis articles and books written by the author in the period between 1960 - 2015. In these texts we believe we find his most important critical elaborations on positivism and his methodological proposal of overcoming it, which here, we only attempt a first approximation. It is an interpretation, a recapitulation and a rewriting of some of the knowledge bequeathed by Bruner on how to approach "the proper study of man" (Bruner, 1991) in order to continue along the path taken under the challenge that he himself proposed to us: to go beyond the information received.

Key words: Bruner, methodological position, field of Psychology.

El legado intelectual de Jerome Bruner

El legado intelectual que ha dejado es de tal amplitud y diversidad que su estudio resulta una tarea ardua, compleja y al mismo tiempo apasionante. Apasiona tanto por los conocimientos rigurosos que aporta como por la cantidad de interrogantes e ideas que dispara desde la estructura de una obra que provoca un pensar divergente en una sinfonía hipertextual. La mayoría de sus libros constituyen colecciones de ensayos breves con un título metafórico que interviene como una cinta semántica de amplia contención. Sus ensayos se asemejan a esos concentrados alimenticios que al incorporarle los líquidos –en este caso los flujos y reflujos de la interpretación- amplían sus pesos y volúmenes acrecentando los ámbitos de conocimientos y los cognoscentes. En su escritura conviven la formalidad académica con una sutil transgresión y amorosa actitud crítica sobre la tradición en la que le tocó vivir. Para quienes estamos ocupados y preocupados por la psicología y la educación, su obra constituye una referencia obligada para transitar las primeras décadas del siglo que despunta.

Con su muerte puso un punto final a su historia, a su relato que comenzó a armar hacia la segunda mitad de los años 30 del pasado siglo, en los inicios de su trayectoria académica. Los elementos biográficos, a los cuales se ha hecho referencia en otro lugar (Temporetti, 2010) permiten explicar algunas de las características centrales de la orientación de su pensamiento y de su complejo hacer, los cuales constituyen planos que se superponen. Toda su producción teórica está contextualizada, cada texto se inscribe en un contexto particular que modela las problemáticas que plantea y las respuestas que formula ante las mismas. El contexto histórico de la formación y producción de Jerome Bruner está sistemáticamente marcado por acontecimientos sociopolíticos y científicos filosóficos que hay que ir considerando a medida que se leen sus escritos para poder alcanzar una mejor comprensión del sentido de los mismos.

Hay un Bruner que habla en sus textos y varias lecturas posibles de lo que dice, de lo que propone. Pueden interpretarse desde diferentes perspectivas disciplinarias y/o campos de actividades. La lectura que aquí se hace es desde la psicología con enfoque en lo metodológico. Se puso la mirada, el foco de estudio y de análisis en los supuestos básicos, las premisas fundamentales que se desparrraman en cuestiones de fundamentos filosóficos, ontológicos, epistemológicos y de proceder metódico. Todo ello para lograr aproximarnos a lo que consideró un estudio y comprensión adecuada del ser humano reconociendo el entramado biológico, social, cultural e histórico de la realidad psicológica o mental.

Su Psicología, si es posible esta afirmación, es una obra abierta. Se ocupó de configurar la estructura básica, la matriz fundacional desde la cual generar nuevas ideas y saberes en un proceso de construcción que nos desafía a continuar, en cada contexto singular, apuntalando la tesis de un conocimiento local (Geertz 1983). Pensó la mente y las hipótesis sobre el funcionamiento

psicológico en estrecha conexión con la Filosofía, las Humanidades y las Ciencias Sociales. Es así como la mayor parte de su producción se sostiene y se realimenta en una trama conceptual interdisciplinaria.

Los disparadores o motivos principales de sus investigaciones son asuntos pragmáticos ligados a la vida cotidiana o a demandas de la educación. Conjetura y hace ciencia ateniéndose a los hechos y construyendo pruebas para dar cuenta de la verdad de los enunciados. Pero cuando las cuestiones prácticas o los requerimientos del pensar científico limitan su mirada encuentra en la filosofía y otras ciencias humanas la proyección necesaria para avanzar en el camino de una mejor comprensión. Toda su producción se adecua a un modelo espiralado recurrente. Desde una diversidad de conjeturas avanza hacia niveles de mayor formalización que redundan en una mayor comprensión sobre el asunto en cuestión.

Advertencias sobre el conocimiento de su Proyecto.

Consideramos relevante tener en cuenta el contexto geopolítico e histórico de su producción. Diremos muy brevemente aquí que Bruner nace, estudia, investiga y escribe en Estados Unidos, en la cultura *yanqui* del noreste. En los escenarios de la Nueva Inglaterra, Boston, New York. Produce en las Universidades de Harvard, New York y en las inglesas de Cambridge y Oxford. La elaboración sistemática de su programa transcurre en unos 75 años, entre 1940 / 1956 hasta su muerte acaecida en Manhattan el 5 de julio de 2016. Su autobiografía profesional es ejemplar, un testimonio escrito imprescindible para comprender la historia de la Psicología (Bruner 1983). Pero además, su abundante y variada producción textual, esta contextualizada por el mismo. En la gran mayoría de sus escrito nos hace saber que lo que dice cuando escribe está o estuvo situado en un lugar, en un tiempo y en un escenario comunicativo. Por lo general lo escrito ha sido reflexionado en conversaciones con colegas, estudiantes, amigos y amigas. Sus numerosas referencias -provocadoras de una hipertextualidad- y sus agudas ironías -que desafían a una doble lectura complice- facilitan y hacen atractiva la interpretación y comprensión de su obra (Temporetti 2010)

Otra cuestión a tener en cuenta alude a lo que se podría denominar conocimiento sesgado -a veces desconocimiento- de la obra de Bruner en la formación universitaria Latinoamérica. Por ejemplo, su perspectiva teórica metodológica no ha tenido, un impacto relevante en la cultura académica de la formación profesional en psicología en nuestro país. El conocimiento de su obra ha sido acotado a aspectos parciales, sin mayores precisiones. Algunos de los textos de Bruner -por lo general fragmentos de libros- han tenido mayor divulgación en el campo de la educación escolar pero

limitados a contenidos descontextualizados de las tramas discursivas fundamentales y de los sentidos más amplios de su producción. Algo similar a lo ocurrido en nuestro medio con el enfoque metodológico propuesto por Lev Vigotski su *Psicología Histórica Cultural* (Vigotski 1927, Veresov 2010, Gonzalez Rey 2016, Dafermos 2020).

También es útil saber, para quienes se interesen por estudiar su obra, que Bruner escribe, y muy bien, en inglés. Observamos que algunas de las traducciones al castellano de sus textos son discutibles y no facilitan o presentan obstáculos en la comprensión de los mismos. Por citar algunos ejemplos de traducciones de los títulos de obras fundamentales: *A study on thinking* (1956) se tradujo en una edición española como *El proceso mental en el aprendizaje*; *Studies in cognitive growth* (1966) se tradujo *Investigaciones sobre el desarrollo cognitivo* o *The culture of Education* (1997) como *Educación puerta de la cultura*.² En ese sentido nos exige a los castellanos parlantes una lectura cuidadosa, reflexiva, crítica y discutida.

El problema metodológico. Algunas cuestiones fundamentales

“El estudio de la mente es tan difícil, se encuentra tan inmerso en el dilema de ser a la vez el objeto y el sujeto de su propio estudio, que no puede limitar sus indagaciones a las formas de pensamiento que se desarrollaron a partir de la física de ayer. La tarea es tan apremiantemente importante que merece toda la rica variedad de inteligencia y perspicacia que seamos capaces de aportar a la comprensión de lo que el hombre piensa de su mundo, de sus congéneres y de sí mismo. Este es el espíritu con el que hemos de avanzar.” (Bruner, 1990:14)

Consideramos que el pensamiento de Jerome Bruner su proyecto de psicología estuvo atravesado por una preocupación central que podría resumirse como el problema metodológico en la Psicología pensado en una dimensión interdisciplinaria. Bruner estaba persuadido que la Psicología, al menos en la cultura occidental en la cual habitó, seguía descentrada, fragmentada, metida en una lucha, con consecuencias desintegradoras, de todo o nada... “la psicología parece haber perdido su centro y sus grandes preguntas inquietantes” (Bruner 1997). Compartía con Vigotski la idea según la cual el problema metodológico no era sólo una cuestión instrumental, sino que se trata, además, de observar y explicitar los supuestos teóricos, por lo general de naturaleza filosófica (ontológica y epistemológica) de los cuales se parte y que orientan los problemas a estudiar, la manera de

² Hacemos referencia a los títulos de las siguientes ediciones: *A Study of Thinking* (1956) traducido: *El proceso mental en el aprendizaje*, editado en Madrid por NARCEA S.A. DE DE EDICIONES, 2001; *Studies in cognitive growth* (1966) traducido: *Investigaciones sobre el desarrollo cognitivo*, editado en Madrid por Pablo del Río, Editor, S. A., 1980; *The culture of Education* (1997) traducido: *La educación, puerta de la cultura* (1997) editado en Madrid por Visor distribuciones S. A., 1997. Es evidente que los significados y sentidos que disparan unos y otros dan lugar a interpretaciones divergentes.

concebirlos y los procedimientos y métodos que seleccionamos para transitar los senderos de la investigación, escribirla y comunicarla compartiéndola para conversar, revisar, discutir y debatir. Vamos a enunciar y desarrollar de manera escueta algunos los argumentos, ideas y procederes fundamentales que conforman, según entendemos, la matriz básica de la perspectiva metodológica sostenida y defendida por Bruner.

Las perspectivas criticadas

La crítica constituye una herramienta fundamental en la vida intelectual de Bruner. Son numerosos los contenidos o aspectos criticados -cribados- en relación con la producción de conocimientos en el campo de la Psicología. Aquí solo señalaremos tres, muy relacionados entre sí y que consideramos de interés para el tema en cuestión.

Uno de ellos es la crítica al Conductismo en el contexto de la Revolución cognitiva y focalizada principalmente en la reivindicación de lo psíquico o lo mental. El pensamiento se lo concibió como diferente a la adquisición de conocimiento y como despliegue en la resolución de problemas (Inteligencia). Esta tesis era compartida con la Psicología de la Gestalt, el Pragmatismo y la Psicología genética de Piaget. Las revoluciones tienen una forma de avanzar que va mucho más allá de sus manifiestos. La revolución cognitiva trataba de romper con el conductismo antimentalista y recuperar la idea funcionalista de la mente como un instrumento que no actúa a ciegas sino con intención. (Bruner 1956/2001: XI, Gardner 1985)

El otro es la crítica a la Psicología Cognitiva en su versión computacional. En realidad, la psicología cognitiva es ahora la parienta pobre de las magnas ciencias cognitivas extasiadas con las propiedades formales de los artefactos “mentiformes” -incluida la mente misma- y lo que más intriga a quienes a ellas se dedican es la semejanza entre la inteligencia artificial y natural. En lugar de los grilletes conductistas ahora encontramos los grilletes computacionales. No discute las analogías que hay entre los artefactos “mentiformes” y las mentes humanas, pero hay profundas discrepancias y la más profunda es la funcional: como se configura el pensamiento para ponerse al servicio de nuestras intenciones y de los escenarios en los que estamos obligados a desenvolvernos como seres humanos fundados en la cultura. Tanto el conductismo como el computacionalismo al reducir el fenómeno y los hechos humanos a “cosas” se ven obligados a explicaciones “científicas” que en la mayoría de los casos terminan más cerca de la ciencia ficción que de una ciencia fáctica con componentes ficticios. Finalmente se destaca la crítica al positivismo, al materialismo mecanicista y reduccionista. En todo el desarrollo de su argumentación subyace una crítica al supuesto y principio rector del proceso de

producción de conocimiento del racional empirismo según el cual el conocimiento va de lo simple a lo complejo, de lo particular a lo general, de lo concreto a lo abstracto y de lo próximo a lo lejano. Y todo esto en una secuencia gradual, progresiva, acumulativa, sumativa. Este principio paradigmático, que forma parte del inconsciente cultural, ordenó y sigue ordenando como una lógica natural nuestras actividades y proceder más diversos de la vida académica; no solo la concepción de ciencia sino la manera de transmitir los conocimientos, aún de aquellos que se conciben en las vertientes críticas del racionalismo ilustrado o del neopositivismo. “El puritanismo intolerante del “método científico” que agitó y trató de imponer el positivismo hoy es reconocido y denunciado como una ideología tan conservadora y alienante como los dogmas religiosos que se proponía destruir.” (Bruner 1990)

Ciencia y Filosofía. Disciplina e interdisciplina. Constructivismo

Las tareas y posibilidades del oficio de la investigación requieren una formación filosófica y en teorías del conocimiento o epistemologías relacionadas con la disciplina -en su dimensión de investigación y profesional- focalizada en el objeto de la disciplina, en primer lugar, su naturaleza y viabilidad de comprobación fáctica y también, en los objetos de las investigaciones específicas relacionadas con el campo disciplinario. No es viable pensar en una investigación apelando solo a la aplicación de un “método científico” con toda su parafernalia de indicaciones de procedimientos sean cuantitativos o cualitativos.

La tradición filosófica en la cual abrevó y muchas de las ideas sobre las cuales construyó una Psicología culturalmente orientada fue el pragmatismo norteamericano, ingrediente básico en la cultura académica en la que se formó y trabajó. En esa tradición su fuente de inspiración principal fue Nelson Goodman quien contribuyó a dar forma a su versión constructivista del conocimiento y de la realidad. En *Realidad mental y mundos posibles*, escrito en los inicios de la década de los 80's del pasado siglo da cuenta detallada de su deuda intelectual con Goodman (Bruner 1986)

Sin desconocer el componente filosófico en la investigación psicológica, Bruner va a poner énfasis en discutir lo metodológico en relación con cuestiones pragmáticas -muchas relacionadas con la tarea humana de educar- y a la luz que arrojan los estudios e investigaciones desarrolladas en la segunda mitad del Siglo XX. Las tesis metodológicas que va a defender, así como las críticas a aquellas que considera equivocadas, están justificadas y referenciadas, en un minucioso análisis crítico de las prácticas sociales -como comunicamos, persuadimos, convencemos, dominamos, educamos, etc. lo

cual, si se me permite una digresión, remite a una cuestión ética del otro y en una extensa revisión y consulta bibliográfica actualizada.³

Si partimos de la idea que la cultura modela y/o conforma la mente – psique- debemos tener un enfoque práctico para estudiar la cultura: como objetos, como prácticas, como representaciones, pero, conociendo la cultura no hacemos la psicología cultural, necesitamos las acciones, las imágenes y las voces de los sujetos confrontados con esos objetos culturales. Pero a su vez, esa sistematización externa puede ser aportada por los especialistas de los objetos culturales -antropólogos, artistas plásticos, escritores de la más diversas extirpes: académicos científicos y literarios. Es decir, muchas ideas, creencias, conjeturas e hipótesis de las investigaciones pueden y necesitan surgir de campos disciplinarios anexos e interrelacionados. No se trata de hacer una psicología de los objetos, se trata de ver como la lógica de los objetos, sus formas singulares, las intenciones comunicativas, los desafíos interactivos e intersubjetivos de los objetos, etc. afectan y son afectados por las estructuras, las intenciones y deseos de conocimientos de los sujetos que los buscan o son buscados. La cultura modela la mente, pero la mente transforma la cultura, y lo hace en un contexto local situado, en un tiempo, en una historia y en una dialéctica sin fin.

Supuestos y conjeturas en las decisiones metodológicas

Polanyi y otros muchos han enseñado que, con frecuencia, los conceptos implícitos están enterrados muy profundamente en nuestros presupuestos indiscutidos. (Bruner 1956/2001 XIII)

La Psicología como disciplina científica presenta dificultades de dos tipos. Una de ellas referidas a como se entiende su objeto de estudio, la mente y su naturaleza. La otra a los métodos que utiliza para su estudio.

Lo psíquico y su naturaleza

Afirma que lo psíquico o mental, constituye un componente irreductible de la humana condición, pero en el marco de una concepción compleja y situada de los seres humanos. Ese incremento del interés por lo mental puede ser considerado un renacimiento ya que el interés por los procesos mentales superiores había sido una cuestión central en la psicología antes de la primera guerra

³ Los pies de página con las referencias bibliográficas en sus escritos remiten a otros textos paralelos en los cuales se inspira o donde justifica sus afirmaciones. Nos introduce en una trama divergente de saberes multi e interdisciplinarios que dan cuenta además del estado del arte y/o de las tradiciones intelectuales en las cuales esos saberes abrevan. Este tipo de lectura hoy se ve facilitada con el acceso a la biblioteca digital e hipertextual.

mundial. El movimiento de la Revolución Cognitiva tenía en sus orígenes como meta principal recuperar la idea funcionalista de la mente (idea defendida por el pragmatismo clásico) como un instrumento que no actúa a ciegas sino con intención (e intencionada). (Bruner 1956/2001: XI). El sujeto psicológico, del cual parte, está pensado a partir de un organismo psicobiológico situado en un colectivo y en una cultura particular e histórica singular. Es un objeto complejo desde el punto de vista metodológico. Lo que ese sujeto vea, perciba, sienta, piense, haga estará condicionado por la estructura global de componentes que limitan y condicionan las distintas respuestas o interpretaciones de ese sujeto. Hay un distanciamiento de toda posición dualista y/o reduccionista. Lo psicológico requiere de una teoría psicológica, pero está contempla los diversos componentes indicados y necesariamente se construye sobre una trama interdisciplinaria.

Bruner nos propone y defiende una reconsideración radical de cómo debe proceder la Psicología cuando debe estudiar la vida mental. Y en esa proposición hay una cuestión central, lo que podríamos considerar el núcleo duro de la misma. Esta teoría, que sostiene la naturaleza biológica y al mismo tiempo social, cultural, histórica de la mente, había sido defendida con anterioridad por otros psicólogos como fue el caso de Lev Vigotski. Parte de una concepción compleja y situada del hombre, así como de los procesos fundamentales que dan cuenta de la actividad humana. Estos procesos complejos tienen una integridad por derecho propio y deben entenderse en tanto reflejan interacciones biológicas, evolutivas, sociales, culturales y situacionales. En todos los momentos del desarrollo lo biológico y lo sociocultural, situados en un escenario geopolítico e histórico local, constituyen la trama en la que se constituye y se hace posible nuestra condición humana. En cada momento, con diverso grado de complejidad y de predominio de un componente sobre otro. En cada momento el protagonismo singular y colaborativo, la autonomía y la dependencia de los otros cambia y contrasta. En cada momento la fuerza destructiva y su poder aniquilante adquiere distinta significación. Modelo que se contrapone a la idea de estratificación, del ser humano entendido como una suma de capas que se van superponiendo y donde a la mente se le agrega la cultura (Geertz 1973). La mayor parte de las teorías psicológicas (y sobre la escolarización) se elaboraron sobre la base de este modelo.

Por lo tanto:

- Las funciones psicológicas superiores no pueden ser comprendida por fuera de la evolución biológica. Pero la biología sola da un conocimiento indirecto y parcial. Sólo con ella no podremos entender la humana condición.
- La mente humana no puede ser comprendida plenamente por fuera de la cultura. No hay mente humana natural ni en la evolución ni en el desarrollo. Los homínidos aparecieron cuando los

individuos se recrearon por medio de la cultura. Una cultura es una red compartida de representaciones comunales.

- Esta revolución o giro cultural en la evolución humana ha sido estudiado desde dos perspectivas metodológicas: una individual simbólica y la otra colectivista transaccional. (a) Según el enfoque individual, la cultura descansa en la capacidad simbólica del hombre para captar relaciones de representación y transformarlas. Como especie nos adaptamos a nuestro entorno en términos de los significados singulares que atribuimos a las cosas, los actos, los acontecimientos, los signos. Estos significados se infiltran en nuestras percepciones y procesos de pensamiento y somos la única especie reconocida hasta el momento que hace esto. (b) Según el enfoque colectivo-transaccional no solo representamos el mundo en nuestras propias mentes (repletas de significados) sino que respondemos a la forma en que el mundo se representa en la mente de otros. Esta perspectiva es más transaccional, más intersubjetiva y está centrada en cómo los humanos desarrollan la capacidad para leer o interpretar los pensamientos, intenciones, creencias y estados mentales de los miembros de su especie en una cultura. Entonces somos vicarios, es decir conocemos por nosotros mismos y conocemos por otros.
- La mente crea cultura y al mismo tiempo la cultura creada recrea la mente. Disponemos de formas institucionales de preservar el conocimiento del pasado en el folklore, en los mitos, en los registros históricos, en las bibliotecas, los discos duros, etc. Almacenamos el conocimiento como información y formas de cómo pensar en ella, que dará forma a la mente. De modo que la cultura –en toda su complejidad y diversidad- no solo hace posible y habilita la mente, sino que también le impone límites en sus formas de operar, de visualizar y resolver los problemas. Procesos tan básicos como generalizar, interpretar o elaborar significados están encorsetados por construcciones de sentido introducidas por la cultura institucional más que por el funcionamiento cerebral o la agitación de un sistema nervioso individual.
- La psicología de los humanos siempre está localmente situada. La acción humana no se puede comprender totalmente sin saber cómo y dónde está situada. Y lo está en una red de particularidades que hay que especificar, son siempre locales (Geertz 1983) y singulares. Tanto la biología como la cultura operan localmente y en particular, por muy grandioso que sea el alcance de sus principios encuentran un camino común final en el aquí y ahora: en la inmediata definición de la situación, en el inmediato entorno del discurso, en el estado inmanente del sistema nervioso, local y situado de cada individuo singular.

El pensamiento, un tema central en sus investigaciones

El pensamiento, uno de los temas centrales de sus investigaciones, es entendido como instrumento de conocimiento. El pensamiento, por mucho que se beneficie del conocimiento adquirido NO ES la adquisición del conocimiento sino su despliegue para la resolución de problemas.

Una teoría del pensamiento -una psicología del pensamiento- debe contar una historia acerca del modo de comportarse unos sujetos de laboratorio o partícipes de experiencias socioculturales diversas que no será diferente de la que explicaría la forma de comportarse de los psicólogos, los físicos o los jugadores de ajedrez cuando piensan.

A modo de ejemplificación presentamos algunos conceptos clave de la perspectiva teórica que adopta en sus investigaciones sobre el pensamiento y que determinan decisiones metodológicas en el diseño experimental:

- En las investigaciones sobre el pensamiento los sujetos que participan tienen (y deberían tener) un nivel o grado de conciencia de su participación en la indagación, de las tareas o los problemas que se le proponen y del tipo de participación que se les habilita. Los “investigados” deben tener un nivel de información de lo que trata la tarea lo cual se pondrá en evidencia, de manera relevante, en la consigna de la investigación que se elabore.⁴
- El pensamiento ordinario no es una cuestión de todo o nada. Es más bien una estrategia que se sostiene y se desarrolla en una serie de encuentros activos con un campo de información. Ni la inferencia, ni la deducción, ni la intuición descansan en una iluminación repentina. Pensar es una situación que se extiende en el tiempo con muchas etapas y errores que deben ser corregidos. Con avances, retrocesos y giros. Es un proceso activo, recurrente. Esta convicción le exigía utilizar en la investigación tareas que permitieran a los sujetos la oportunidad de plantear lo que supieran en una serie de encuentros con activa participación.
- ¿Cómo recortamos las unidades de análisis cuando pretendemos estudiar el comportamiento humano? Como se ha indicado anteriormente la decisión que se tome estará orientada por presupuestos teóricos. Quienes investigan deberían interrogarse acerca de los supuestos que sostendrán sobre los objetos de estudio. Por dar un ejemplo: (a) Si se considera que somos una especie que usa y fabrica herramientas, que pensamos y actuamos con ellas en un colectivo institucional, que de este modo nos modelan y al mismo tiempo las reconstruimos y reinventamos en

⁴ Sin lugar a duda este proceder técnico instrumental se relaciona estrechamente con los componentes éticos de toda investigación con seres humanos en particular y seres vivos en un sentido más amplio. Hay una crítica y diferenciación de los enfoques metodológicos conductistas (positivistas que ocultan a quienes participan en la investigación los objetivos de las tareas experimentales, por ejemplo en tareas de resolución de ejercicios de discriminación o de aprendizaje de memoria. Estos modelos sostienen el ideal de un individuo “tabla rasa”, no afectado por los conocimientos anteriores. Un legado del empirismo, del conductismo, de la teoría del aprendizaje y su prejuicio antimentalista con respecto a la conciencia.

el marco de intercambios y negociaciones recíprocas con las interpretaciones de otros (b) O si, por el contrario, consideramos que los procesos mentales o psíquicos básicos existen en forma pura, es decir libre de cultura, localizados interiormente, dentro de la piel, y que se adecuan a las demandas del medio en un proceso de intercambios, etc. Al respecto Bruner afirma, apoyándose en numerosas investigaciones, que resulta absurdo estudiar los procesos mentales desconectados de los instrumentos creados por la cultura. Las considera ficciones de la ciencia, aunque muchas veces resulten “útiles” para justificar, desde determinados intereses, ciertas prácticas sociales.

La investigación como una actividad colectiva, crítica y artesanal

La investigación es una actividad racional crítica, artesanal y de habilidad instrumental. Requiere de una actitud reflexiva y de habilidades para crear procedimientos. Tener una conciencia metodológica supone construir una actitud de indagación, una actividad de reflexión crítica sobre lo que se planifica y se hace en función de los objetivos de producción de conocimientos. Bruner lo analiza en relación con tres mecanismos o procesos psicosociales que identifica como: el contraste, la confrontación y la metacognición (Bruner, 1997). Esta última ayuda a convertir los argumentos ontológicos sobre la naturaleza de la realidad en argumentos epistemológicos sobre como conocemos. Constituye una tarea insoslayable interrogarse sobre la naturaleza de la realidad psíquica o mental y como esta se transforma luego en argumentos epistemológicos y procedimientos metodológicos para producir conocimiento válido en relación con la realidad así entendida. Esta actividad metacognitiva (reflexiva) tiene como objetivo crear formas alternativas de concebir la realidad psíquica. El contraste y la confrontación, situadas en el terreno de la cuestión metodológica de la Psicología y de las demás ciencias sociales, pueden contribuir a despertar conciencia sobre la existencia de otras perspectivas, la relatividad del conocimiento y la necesidad de encontrar un lugar en el mundo. En este sentido la reflexión metodológica aporta una base razonada para la discusión y negociación de significados, una forma de alcanzar cierto entendimiento mutuo incluso, y aun cuando, la negociación que se alienta no logra obtener el consenso.

Pero no seamos ingenuos... suele darse el caso, y lo experimentamos en la vida cotidiana de la academia y la profesión, que no se suelen producir negociaciones sino el rechazo indignante no sólo de lo que se dice sino también de quienes lo dicen o piensan diferente. Esto suele ser tan frecuente que la convivencia entre posiciones antagónicas parece ser la moneda corriente que solo alcanza la convivencia en la lógica de una democracia plural y diversa donde lo heterogéneo sea el bien común.

Bruner condujo todo el proceso de producción en base a una metodología participativa. Las conjeturas e hipótesis, los diseños de las investigaciones, la adecuación o creación de métodos era discutidas y elaboradas en los equipos de investigación, en seminarios, talleres, en conversaciones en la biblioteca o en la cafetería universitaria, en una secuencia de ida y vuelta en un proceso dialéctico. Entendió la investigación como empresa colectiva, interdisciplinaria de funcionamiento democrático conducida desde una autoridad ganada por su prestigio, su rigor profesional y su calidad humana basada en el reconocimiento y el profundo respeto hacia el otro. Nadó, como pocos referentes de la Psicología lo hicieron, en una cultura de la ciudadanía, del igual a igual en el mar de las diferencias; en un funcionamiento democrático centralizado en una conducción a la que nunca esquivó.

La explicación y la interpretación

Guárdenos, Dios
De la visión única y del sueño de Newton

William Blake, 1802, Citado por Bruner, 2014:136

Y al final, para poder investigar, estudiar y entender la condición humana en su plenitud contemplando su dimensión psicológica, la cuestión no era una disyunción sino una conjunción. Explicación científica e interpretación hermenéutica, también científica; de lo uno y de lo otro...

Bruner reconoce y reivindica el denominado giro *interpretativo*, acontecimiento histórico cultural que ocurrió en el primer cuarto del s. XX y que fue crucial para los intelectuales occidentales. Este giro interpretativo, no salió de la galera de un intelectual ilustrado, había comenzado a gestarse un siglo antes, en los inicios del s. XIX con el romanticismo y el historicismo alemán. Comenzó con el teatro, la literatura, la historia y la educación. Después se instaló en la Filosofía, la epistemología, en las Ciencias Sociales incluída la Psicología y volvió a instalarse en la educación.⁵

La acción humana mediada por el significado se considera el dominio de la interpretación y el significado no se puede explicar causalmente. El objeto de la interpretación es comprender, no explicar; su modelo es el análisis de textos. El entendimiento es el resultado de la organización y contextualización de proposiciones esencialmente contestables e incompletamente verificables de una manera disciplinada. Una de las principales formas de hacerlo es a través de la narración:

⁵ Consideramos importante destacar que, con sus más y con sus menos, este fue el momento cultural académico en el cual se gestó y nació la formación profesional en psicología en Argentina. El portavoz de este nuevo enfoque hermenéutico interpretativo, crítico de la tradición científicista y positivista fue Luis Juan Guerrero, primer profesor de psicología de la Carrera que se inició en Rosario entre 1954 y 1955. Lo que vino después del golpe militar de 1955 fue "borrón y cuenta nueva", esa tradición quedó desdibujada por considerarla idealista y nacionalista y borrada de la memoria histórica académica de la psicología en nuestro país. (Temporetti y Gerlero, 2017; Temporetti, 2022)

contando una historia sobre “en que consiste algo”. Los relatos, las narraciones tratan sobre agentes humanos reconociendo y poniendo en un primer plano de estos la subjetividad, que en esencia es intersubjetividad. Lo que caracteriza a los seres humanos es que sus actos están producidos por estados intencionales: deseos, creencias, conocimientos, intenciones, compromisos, etc. Estos estados solo admiten el procedimiento interpretativo, no pueden ser explicados en el sentido clásico de la ciencia.

La interpretación no es unívoca, da lugar a otras posibles. Las narraciones y sus interpretaciones circulan por la avenida de los significados y sentidos cuya norma es la polisemia. Las narraciones se sostienen en su verosimilitud. Algunas narraciones son más correctas o más aceptables en primer lugar porque están enraizadas en hechos, están mejor contextualizadas y son retóricamente más justas.

De este modo para Bruner, explicar e interpretar, atender a causas y a razones son dos procedimientos diferentes y esenciales para la producción de conocimiento en la psicología. Su tesis reconoce como necesarias las dos maneras de dar sentido a los fenómenos humanos considerando que si bien se complementan son irreductibles una a la otra. La interpretación se lleva a cabo formulando hipótesis sobre significados o que incluyen significados y poniéndolas a prueba, así, en este sentido, el proceder metodológico de la hermenéutica sólo puede ser científico. En la Psicología al menos, tal como lo justificó insistentemente Jerome Bruner (Bruner 1990, 1997, 2002) rigurosos argumentos lógicos matemáticos conviven con relatos interpretativos convincentes y bien fundamentados. Dicho de otra manera, el proceder científico para entender el mundo humano no puede quedar reducido a la comprobación, según las distintas versiones del empirismo, ni a las verdades autoevidentes del racionalismo. Ninguna de las dos agota la descripción plena de la actividad humana cuando nos ocupamos de dar sentido a sus experiencias. No hay conflicto entre un enfoque experimental de laboratorio, una interpretación histórica cultural situada del comportamiento humano o de un relato singular y personal. El error está cuando se pretende prescindir de uno o del otro o sustituir a uno por el otro o, por ejemplo, intentar cuantificar las interpretaciones para darles “seriedad” científica. “Lo que caracteriza a un laboratorio es que intenta dilucidar algo particular sobre un fenómeno, algo relacionado con otros fenómenos que también tienen que ver con detalles particulares... Sólo en el laboratorio podríamos haber descubierto nuestra capacidad casi perfecta de reconocer fotos y diseños a lo que se nos expone a un ritmo aproximado de cien por minuto... un hallazgo interesante relacionado con la diferenciación entre el reconocimiento y el recuerdo”. (Bruner 2014:189)

Por lo tanto, hay dos procedimientos metodológicos fundamentales en la Psicología: uno causal-explicativo y el otro hermenéutico-interpretativo. Ambos enfoques son complementarios, pero diferentes e irreductibles uno al otro. Será el objeto de estudio y los objetivos de la investigación los que determinarán cuál de las dos perspectivas es la adecuada o apropiada para dar respuesta a los mismos. Lo importante es diferenciar cuando nos proponemos explicar y cuando interpretar.

Pero algo más, los relatos por mucho que requieran verosimilitud no se ocupan de producir conocimiento verdadero en el sentido de la ciencia empírica o de la formulación lógico-matemática, lo que Bruner denominará el modo paradigmático de conocer. Ningún hombre sensato negaría que los métodos de la ciencia que algunos denominan estandar (Marradi, Archenti y Piovani 2007) han incrementado el poder del hombre para predecir y controlar su entorno, particularmente el entorno físico, “mejorando”, o al menos organizando acorde a determinados intereses, las condiciones de vida. Pero, en la actualidad, habría que tener una cierta dosis de estupidez para creer que solo con ese saber es posible llegar a conocer y comprender la mente humana. Y es ahí donde las reivindicaciones de una psicología culturalmente orientada encuentra intersticios y nuevos decires para avanzar, comprometidamente, en el estudio apropiado del fenómeno humano, con una herramienta fundamental: la hermenéutica. Y este tema es crucial en la psicología pues entender las otras mentes, lo que otros piensan, sienten, desean, pretenden, etc. es también un proceso interpretativo por excelencia.

Referencias

- Bruner, Jerome (1956) *El proceso mental en el aprendizaje. A Study of thinking*. Madrid Narcea, 2001
- Bruner, Jerome (1983) *In Search of Mind. Essays in Autobiography*. New York, Harper & Row Publishers, 1984
- Bruner, Jerome (1986) *Realidad mental y mundos posibles*. Buenos Aires, Gedisa 1994
- Bruner, Jerome (1990) *Actos de Significados. Más allá de la revolución cognitiva*. Madrid, Alianza 1991
- Bruner, Jerome (1997) *La educación puerta de la cultura*. Madrid, Antonio Machado Libros, 2014
- Bruner, Jerome (2002) *La fábrica de historia*. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2003
- Dafermos, Manolis (2020) *Reconstructing the Fundamental Ideas of Vygotsky's Theory in the Contemporary Social and Scientific Context*. En: Adolfo Tanzi Neto, Fernanda Liberali & Manolis Dafermos, Editors Revisiting Vygotsky for Social Change. New York, Peter Lang Publishing

- Gardner, Howard (1985) *La nueva ciencia de la mente. Historia de la revolución cognitiva*. Barcelona, Paidós, 1988
- Geertz, Clifford (1973) *La interpretación de las culturas*. México, Gedisa 1991
- Geertz, Clifford (1983) *Conocimiento local- Ensayos sobre la interpretación de las culturas*. Barcelona, Paidós, 1994
- González Rey, Fernando (2016) *El pensamiento de Vygotski: momentos, contradicciones y desarrollo*. Summa Psicológica UST 2016, Vol. 13, No 1, 7-18 doi:10.18774/summa-vol13.num1-278
- Marradi, Alberto; Archenti, Nélica; Piovani Juan I (2009) *Metodología de las ciencias sociales*, Buenos Aires, Emece
- Temporetti, Félix (2010) *Jerome Bruner: la Psicología en construcción, y la Pedagogía también*. Revista *Psyberia*, Año 2, Número 2. Revista electrónica. Facultad de Psicología UNR.
- Temporetti, Félix; Gerlero, Sandra (2017) *Luis Juan Guerrero y la Psicología. En los inicios de la formación profesional de psicólogos y psicólogas en Argentina*. Crítica. Revista de Psicología. Año II, N°2 Págs. 60-72 Rosario, Facultad de Psicología mayo 2017
- Temporetti, Félix (2022). *Guerrero, Luis Juan*. In: The Palgrave Biographical Encyclopedia of Psychology in Latin America. Palgrave Macmillan, Cham. https://doi.org/10.1007/978-3-030-38726-6_556-1
- Veresov, N. (2010) *Forgotten Methodology: Vygotsky's case*. En: Toomela A. y Valsiner J. (Eds.) *Methodological Thinking in Psychology: 60 Years Gone Astray?* Charlotte, NC: Inf. Age Pub. 2010, pp. 267-95. <http://nveresov.narod.ru/Forgotten.pdf>.
- Vigotski, Lev S. (1927) *El significado histórico de la crisis de la Psicología*. Madrid. Centro de Publicaciones del M.E.C. y Visor Distribuciones S. A., 1991